



Región y Sociedad

ISSN: 1870-3925

region@colson.edu.mx

El Colegio de Sonora

México

Vázquez Ruiz, Miguel Ángel
Región e integración fronteriza México-Estados Unidos
Región y Sociedad, vol. XI, núm. 17, enero-junio, 1999
El Colegio de Sonora
Hermosillo, México

Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10201704>

- How to cite
- Complete issue
- More information about this article
- Journal's homepage in [redalyc.org](http://www.redalyc.org)



Scientific Information System
Network of Scientific Journals from Latin America, the Caribbean, Spain and Portugal
Non-profit academic project, developed under the open access initiative

Derechos reservados de El Colegio de Sonora, ISSN 0188-7408

Región e integración fronteriza México-Estados Unidos*

Miguel Ángel Vázquez Ruiz **

Resumen: El proceso de globalización de los procesos económicos, a primera vista sugiere un mundo de dimensiones homogéneas, muy interrelacionado entre sí y con igualdad de oportunidades de desarrollo para todos los países. Pero la realidad se desenvuelve en otra lógica: la globalización impulsa dinámicas muy segmentadas, donde el mundo vive las paradojas de la conformación de bloques regionales entre países y de regiones diferenciadas al interior de estos. En este sentido, uno de los espacios donde en la actualidad, por una razón u otra, se dan relaciones peculiares, son las fronteras. Hay países donde los vínculos fronterizos se expresan como conflictos étnicos y religiosos; en cambio en otros, las conexiones más importantes son de índole económica y demográfica. Este es el caso de la frontera entre México y Estados Unidos, espacio donde se reproduce una de las relaciones binacionales más intensas entre países.

En el presente artículo, se pretende avanzar en hacer una relectura de la frontera norte de México y sur de

* El presente artículo es un avance del proyecto de investigación, "Cambios económicos y grupos empresariales en el norte de México", que el autor realiza en su estancia sabática en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua.

** Profesor-investigador del Departamento de Economía de la Universidad de Sonora. Se le puede enviar correspondencia a: Departamento de Economía, Universidad de Sonora, Rosales y Blvd. Luis Donaldo Colosio, Hermosillo, Sonora, tel: 01(62) 59-21-94, correo electrónico: mvazquez@pitic.uson.mx

Estados Unidos, considerándola una región integrada por dos subregiones: la estadounidense y la mexicana. Para ello, se pasa revista a los más importantes enfoques teóricos para entender esa realidad, y se propone su revisión a la luz de las constantes modificaciones en ésta, que conducen a agotamientos muy rápidos en los "paradigmas" de análisis que cada autor del tema utiliza. Este planteamiento se documenta con la aportación de elementos cuantitativos y cualitativos acerca de las partes que configuran la región y, particularmente, se destacan las distintas modalidades de corredores económicos como medios de vinculación entre las "subregiones". Se plantea también reflexionar acerca de aspectos poco estudiados en estas últimas, como sería el perfil de los actores empresariales, básico para entender sus niveles de competitividad en la globalización a partir de una plataforma regional.

Abstract: The globalization of economic processes, at first sight, suggests a very inter-related world of homogenous dimensions, with equal opportunities of development for all countries. But reality comes about with another logic: globalization furthers very segmented dynamics, where the world experiences the paradox of the establishment of regional blocks among countries and regions that are differentiated within such blocks. In this sense, border areas are one of the spaces where presently, due to one reason or another, peculiar relations occur. There are countries where border ties are expressed as ethnic and religious conflicts, whereas, there are others, in which the most important connections are of an economic and demographic nature. This is the case of the Mexico-US border, space where one of the most intense binational relations between countries takes place.

This article intends to review Mexico's northern border and the United States southern border, considering it a region integrated by two subregions: the one of

the United States and the one of Mexico. For such purpose, the most important theoretical approaches is reviewed in order to understand said reality. Its review is proposed in view of its constant modifications that lead to very fast depletions in the "paradigms" of analysis used by each author who writes about the subject. This statement is documented with the contribution of qualitative and quantitative elements about the parts that form the region, particularly underscoring the different modalities of economic corridors as means to link the "subregions". Statements are also made that lead to reflect on aspects that have been little studied in the latter, such as the profile of the business actors, that is basic to understand their levels of competitiveness in globalization as of a regional platform.

Introducción

El histórico proceso de integración económica entre México y Estados Unidos es formalizado a partir de enero de 1994, cuando entra en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Tiene la expresión más inmediata en cifras macroeconómicas que muestran incrementos de flujos comerciales, de inversión y de personas entre ambos países, pero es a nivel regional donde se encuentran los impactos más fuertes y dinámicos y, especialmente, si ese territorio es fronterizo. En efecto, es en la "región" que conforman los estados limítrofes de uno y otro lado de la frontera norte donde con mayor intensidad se está dando el proceso de integración. En este espacio, único en el mundo, porque es la línea de demarcación entre el "primero" y el "tercer mundo", se articulan relaciones entre nueve estados (cinco mexicanos y cuatro estadounidenses) que incluyen flujos comerciales, económicos, financieros y humanos.

El propósito del presente trabajo es sentar bases para comprender las especificidades que la integración económica está tomando

en esta región del mundo. Una aclaración de método, necesaria de hacer, tiene que ver con los conceptos de "subregión" y "región" que se utilizan. La primera se emplea para caracterizar a cada conjunto de entidades fronterizas de uno y otro lado de la línea de demarcación formal, y la segunda para englobar estructura y relaciones entre ambas "subregiones". Estos conceptos, además de facilitar la operatividad del análisis, permiten pensar el espacio fronterizo, como territorios separados y unidos a la vez. La primera visión es estática y le da a cada conjunto de estados fronterizos la identidad propia de su país; la segunda es dinámica, en movimiento hecho posible por hilos que vinculan a las partes. La conjunción de ambas identidades, tanto en su estructura como en su dinámica, conforman, simbólica y realmente, un territorio de características peculiares, únicas en el mundo, que aquí se denomina "región".

El itinerario trazado comienza con una descripción puntual de los principales enfoques teóricos que durante los últimos años se han utilizado para analizar el espacio fronterizo que forman México y Estados Unidos. Se reflexiona sobre la necesidad de repensar sistemáticamente los paradigmas fronterizos en función de los cambios de estructura y lazos que se establecen, los cuales son cada vez más complejos e intensos. En la segunda parte, se hace una descripción económica y demográfica de la "subregión" que conforman los estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas; lo anterior se repite para los estados mexicanos de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas. En la tercera parte, se describe una de las modalidades más recientes de la integración regional fronteriza, como son las distintas versiones de corredores, unos reales fraguados al calor de la integración "natural" entre ambos países y otros formales, a partir de establecer acuerdos entre gobiernos. Para terminar, el trabajo cierra con algunas conclusiones y reflexiones sobre el tema analizado.

Finalmente, se incluye un anexo estadístico que presenta las exportaciones de los estados fronterizos de Estados Unidos a México. En él, se puede observar la clase y porcentaje de los productos que envían a este país. Asimismo, de esos datos se dedujo el significado que México tiene como comprador de bienes de esos estados.

Interpretaciones de lo fronterizo

Planteamientos clásicos sobre desarrollo regional ponían el acento de la investigación en la descripción de los recursos naturales, la estructura de la economía y la distribución de la población. Posteriormente, sin dejar de considerar lo anterior, se crearon enfoques que hacían énfasis en conocer el territorio de estudio, la regionalización interna y los lazos y diferencias con otras regiones del país, así como la relación fronteriza con Estados Unidos (Bassols, 1997:46).

El estudio y las interpretaciones del desbordamiento de los vínculos fronterizos más allá de los límites formales, se originó primero en los centros de pensamiento de los países desarrollados. Joel Garreau, en su libro *The Nine Nations of North America*, publicado en 1982, daba cuenta, como lo indica el nombre del libro, de la formación de nueve grandes espacios en el territorio que va de México a Canadá (Garreau, 1982:427). Una de esas “naciones” es Mexamérica, misma que abarcaría los estados actuales del norte de México y el sur de Estados Unidos y, según Lester Langley, replantea lo fronterizo en estos términos:

[...] Si consideramos la concentración de mexicano-americanos como un indicador geográfico, concluiremos que la frontera nortea en México no es el río Bravo, ni la alambrada de púas que separa a Arizona de Sonora, sino una línea serpenteante que pasa por el sur de California, el centro de Arizona y Nuevo México, para hundirse luego en el árido occidente de Texas hacia San Antonio y el Golfo de México (Langley, 1994:18).

Desde la perspectiva de investigadores mexicanos, se comienza a teorizar al respecto poniendo el énfasis en estos conceptos: “interacción social” y “poder”, “asimetría de poder”, “internacionalidad”, “nacionalidad”, “otredad”, “intensidad” y “extensión” (Bustamante, 1989:8-24). Otros autores sostienen que para el análisis de la frontera hay que tomar en cuenta principalmente “el desarrollo de las relaciones bilaterales, entre México y Estados Unidos”. Además, es importante analizar las relaciones políticas a nivel local en un momento determinado, donde subyacen problemas estructurales que

no son determinantes, pero influyen en las relaciones políticas. En esa relación, el concepto "dependencia" se sustituye por el de "dominación" (Mares, 1982:33). Otras interpretaciones pusieron el acento en los rasgos "geoeconómicos" de lo que llaman zona fronteriza del norte de México, la que definen como el subconjunto de 14 municipios de los 36 que colindan con Estados Unidos. Esta demarcación la hacen con el fin de explicar el fenómeno de integración fronteriza en dos aspectos: el consumo de bienes estadounidenses y el desarrollo de las maquiladoras (Tamayo y Fernández, 1989:30).

En los noventa, se da un avance significativo en el análisis de lo regional-fronterizo, aunque insuficiente si se compara con la gran complejidad de aspectos económicos, sociales y políticos que experimenta la región. Uno de los aspectos centrales de esta complejidad son las modalidades de integración que algunas fronteras nacionales presentan, definidas por su relación con su respectiva contraparte y también por la forma específica como, en ese gran espacio, confluyen los procesos globales de integración entre países. La acentuación de los vínculos entre ciertas zonas del mundo, donde impactan nuevas inversiones, sobre todo en capital para la industria de alta información tecnológica, dando lugar a la "emergencia de regiones-estado" entre las que destacan, entre otras, la de Tijuana-San Diego y la del Silicon Valley/Bay Area de California; Hong Kong/Southern China (Ohmae, 1995:2-5 y 80). A esta forma de vincularse dos países distintos, desde donde se tienden toda clase de vínculos económicos con el resto del mundo, algunos le llaman "regiones binaciones" o "transfronterizas", otros las caracterizan como "regiones virtuales", que tienen como base la firma de acuerdos contractuales entre regiones pivotes o asociativas (Bossier, 1996:66). En el afán de darle un nuevo marco a los estudios de frontera, otros autores sugieren intentar entender lo fronterizo a partir de dos clases de fenómenos: los generales, que tienen que ver con la forma como en ese espacio impacta el proceso de acumulación del capital; y las particulares, que presentan cada uno de los hilos que dan lugar a la integración. Entre ellos destacan: la forma de evolución de las zonas y perímetros libres hasta el significado del Tratado de Libre Comercio; los factores de localización industrial, asociados con ven-

tajas comparativas y competitivas; la internacionalidad económica de lo fronterizo determinada por la formación de corredores industriales, comerciales y de infraestructura; la puesta al descubierto de fuertes problemas de carácter ambiental en la región, reflejados en el hecho de que el Tratado de Libre Comercio creó un acuerdo paralelo al respecto; la manera como se han venido redefiniendo las relaciones entre el capital y el trabajo en la frontera, así como los cambios experimentados por los agentes económicos que se mueven en la región, tanto los que tienen que ver con el perfil del mercado laboral como con los empresarios, que han tenido que replantearse sus estrategias para conservarse en la competencia (Vázquez, 1997:42-50).

A pesar de que es realidad de los estados fronterizos interactuar cada vez más intensamente con su contraparte estadounidense, no existe tradición de investigación que analice la interacción entre los estados de uno y otro lado de la línea fronteriza. Ya no digamos estudios que presenten información empírica sobre esas conexiones, sino que se preocupe por teorizar las nuevas modalidades de integración que se presentan en ese espacio peculiar.

En el siguiente apartado se trata de aportar elementos a favor de la necesidad de trabajar en la línea anterior.

La subregión estadounidense

Los estados del sur de Estados Unidos que colindan con México, desde sus orígenes basaron su quehacer productivo principalmente en el desarrollo de las actividades agropecuarias y mineras y, en la medida en que avanzaron hacia estadios superiores de desarrollo, como son los que tienen que ver con procesos de alto dinamismo industrial y de servicios, la diferenciación interna entre ellos fue creciendo, marcando pautas en su relación con las entidades fronterizas vecinas.

La situación que en la actualidad presentan los cuatro estados ya mencionados, es fruto de un proceso de reacomodo espacial de Estados Unidos que comenzó en la década de los sesenta y que desde la llamada "franja del hielo" en el noroeste del país, favoreció a los

estados de la "franja del sol" donde se incluyen estados del suroeste como California y Arizona.¹

Producto de ese proceso de desplazamiento económico y demográfico, tanto California como Texas se convirtieron en estados puntales para la economía estadounidense. Establecieron una relación muy estrecha con la economía mexicana en su conjunto, mientras que Arizona y Nuevo México se han quedado en un perfil de desarrollo relativamente bajo, sobre todo este último cuyos indicadores económicos y sociales son de los más bajos en el contexto nacional.

Aspectos demográficos

Según la información comparativa entre 1990 y 1995 del cuadro 1, elaborado con base en la información de los censos de población de Estados Unidos, California y Texas son de los estados con mayor población en el país. California conservó el primer lugar al pasar de cerca de 30 millones de habitantes en 1990 a 31.5 millones en 1995, lo que significa un incremento porcentual de 6.15. Texas por su parte, en el mismo periodo pasó de casi 17 millones de habitantes a cerca de 19 millones, lo que significa un incremento de 10.23 por ciento. En ambos estados, viven más de las dos terceras partes de la población fronteriza con México.

En cambio, los otros dos estados son de mucha menor población. Si bien, durante el periodo señalado arriba, Arizona experimentó uno de los ritmos de crecimiento de la población más altos al incrementarse en 15.09 por ciento, su población total es menor a los cinco millones de habitantes, de allí que prácticamente pueda tener cabida seis veces en su vecina California. En el caso de Nuevo México, es el estado que tiene el segundo incremento más alto en población (11 por ciento), pero en números absolutos sólo cuenta con poco más de millón y medio de habitantes.

En conjunto, la población de los cuatro estados fronterizos es prácticamente la mitad de la mexicana. Para 1995, tenían una población de poco más de 56 millones de habitantes, que significa

¹ Al respecto puede consultarse a Sawers y K. Tabb (1984).

Cuadro 1
Población de los estados de la frontera sur estadounidense

Entidades	1980		1985		1990		1995	
	Población absoluta	Participación estatal en el total nacional	Población absoluta	Participación estatal en el total nacional	Población absoluta	Participación estatal en el total nacional	Participación estatal en el total nacional	Lugar que ocupa a nivel nacional
Estados Unidos	226.546	100%	237.924	100%	248.718	100%	262.755	100%
Arizona	2.718	1,20%	3.184	1,34%	3.665	1,47%	4.218	1,61%
California	23.668	10,45%	26.441	11,11%	29.758	11,96%	31.589	12,02%
Nuevo México	1.303	0,58%	1.438	0,60%	1.515	0,61%	1.685	0,64%
Texas	14.229	6,28%	16.273	6,84%	16.986	6,83%	18.724	7,13%
Total de los estados fronterizos	41.918	18,50%	47.336	19,90%	51.924	20,88%	56.216	21,39%

Elaborado con base en State Profile from U.S. Bureau of the Census, Statistical Abstract of the United States, 1996.

aproximadamente el 21 por ciento de la población total de Estados Unidos y el 61.6 por ciento de la de México.

Por otro lado, si bien los cuatro estados mencionados tienen una historia económica que en sus orígenes estuvo muy vinculada a las actividades mineras, agrícolas y ganaderas, en la medida que el tiempo transcurrió, cada uno de ellos fue alcanzando su propio perfil económico, mismo que se expresa en la composición de su fuerza de trabajo principalmente orientada hacia la industria manufacturera y los servicios. En ese sentido, en los cuatro estados destaca la reducción en alrededor de 2 puntos de la población ocupada en las manufacturas, y las cifras están muy correlacionadas con el indicador nacional que en ese periodo se movió en un rango del 17.4 al 15.8 por ciento. Esto es un indicio de cómo los servicios han venido ganando peso en la estructura de la población ocupada de esos estados (véase cuadro 2).

Otro fenómeno interesante de esas entidades es el reacomodo que, en general, presenta la Población Ocupada en todo el espacio. Curiosamente, los estados que muestran signos de retroceso son los polos antagónicos en términos de desarrollo de la subregión: California y Nuevo Mexico. En el quinquenio 1990-1995, el primero perdió tres puntos en ocupación, mientras que el segundo prácticamente permaneció igual. En cambio, Arizona ganó tres puntos y Texas poco más de uno. Esto sugiere una nueva etapa de movilidad de la población y el mercado laboral de esa parte de Estados Unidos.

La economía

De los cuatro estados que integran la frontera sur de Estados Unidos, California y Texas tienen un peso económico muy importante en su país, en México y la economía global. Mientras que los otros dos, Arizona y Nuevo Mexico, son entidades de desarrollo económico menor en el contexto estadounidense y de relación medianamente significativa con México.

El tamaño de las economías en cuestión se puede medir por el valor del Producto Interno Bruto. De acuerdo a ese indicador, el pe-

Cuadro 2

Población ocupada en los estados fronterizos

Entidad y años	Población ocupada (%)	Población ocupada en la manufactura (%)
Estados Unidos		
1990	62,80	17,40
1995	62,90	15,80
Arizona		
1990	61,50	12,50
1995	64,40	10,80
California		
1990	63,30	16,60
1995	60,30	14,40
Nuevo Mexico		
1990	59,20	7,50
1995	59,60	6,60
Texas		
1990	64,10	14,10
1995	65,30	12,80

Nota: el porcentaje de población ocupada es respecto al total de la población civil.
Fuente: State Profile from U.S. Bureau of the Census,
Statistical Abstract of the United States.

so del estado de California es apabullante. A partir de la década de los noventa, tiene una presencia nacional de poco más del 13 por ciento, cifra que ha llegado a duplicar a la de Texas, el segundo estado fronterizo en importancia. En la misma lógica del peso californiano, datos de principios de los noventa muestran que el estado tiene una presencia de alrededor de 60 por ciento en el conjunto del producto fronterizo. Por su parte, el producto texano con una tendencia ascendente, en los noventa promedia una presencia de 31.5 por ciento en el ámbito de esa subregión estadounidense. Sin embargo, el producto texano cabe casi dos veces en el californiano.

Las escalas de Arizona y Nuevo Mexico sólo son comparables entre sí y no contra los dos grandes —California y Texas— cuyas di-

ferencias son demasiado ostensibles. En los noventa, por ejemplo, se necesitan casi tres productos de Nuevo México para completar el de Arizona.

Visto en conjunto, agregados los datos de todos los estados fronterizos de Estados Unidos, su producto forma parte de más del 20 por ciento del producto nacional, lo cual habla de una gran presencia regional en un país, formado por 50 estados (cuadros 3 y 4).

Otro aspecto relevante de esos estados fronterizos es la composición de sus exportaciones, así como el destino de las mismas. Al igual que el indicador del producto, los dos estados que dominan las exportaciones son California y Texas. De ellos, es el primero quien está más internacionalizado, mientras que, según se puede observar en el cuadro 5, el segundo mantiene una relación comercial con México que en 1996 duplicaba a la de California. Arizona, por su parte, tiene una relación promedio en los noventa de más del 2 por ciento, mientras que los vínculos de Nuevo México son mínimos. Respecto al tipo de exportaciones, en términos generales, destacan las manufacturas en un porcentaje superior a 90. El gran peso de México en las exportaciones texanas, en parte se puede explicar por la localización geográfica que lo vincula con una de las zonas más dinámicas del noroeste del país, donde indudablemente sobresale Nuevo León.

La frontera mexicana

Los estados fronterizos del lado mexicano tienen particularidades que inician con el hecho geográfico de ser el espacio de demarcación con la potencia económica más importante del orbe. De un lado una potencia y del otro, un país pobre. Esta es la asimetría más general, pero también la que marca pautas para el desarrollo de ese espacio. Vistos en conjunto los cinco estados —Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas— se puede decir que en México constituyen una región que tiene en común elementos geográficos, económicos, sociales e institucionales. Los rasgos de homogeneidad se han acentuado a partir de la década de los sesenta, cuando en el conjunto de ellos comienza el proceso de “redesplie-

Cuadro 3

Producto Interno Bruto de los estados fronterizos
de Estados Unidos
(a precios constantes de 1987 en billones de dólares)

	1980	1985	1990	1991	1992
Estados Unidos	3.697,10	4.271,00	4.888,30	4.881,80	5.001,40
Arizona	41,30	52,50	60,60	60,70	62,30
California	447,30	545,60	665,30	653,20	652,30
Nuevo Mexico	20,40	23,00	24,00	26,60	27,30
Texas	265,90	317,10	335,50	339,90	350,00
Total de los estados fronterizos	774,90	938,20	1.085,40	1.080,40	1.091,90

Fuente: U.S:Bureau of Economic Analysis Survey of Current Business, mayo 1995.

Cuadro 4

Participación del Producto Interno Bruto estatal
en el total nacional

	1980	1985	1990	1991	1992
Estados Unidos	100%	100%	100%	100%	100%
Arizona	1,12%	1,23%	1,24%	1,24%	1,25%
California	12,10%	12,77%	13,61%	13,38%	13,04%
Nuevo Mexico	0,55%	0,54%	0,49%	0,54%	0,55%
Texas	7,19%	7,42%	6,86%	6,96%	7,00%
Total de los estados fronterizos	20,96%	21,97%	22,20%	22,13%	21,83%

Fuente:U.S: Bureau of Economic Analysis Survey of Current Business, mayo 1995.

Cuadro 5
Exportaciones de los estados fronterizos a México (miles de dólares)

	1993	1994	1995	1996	1993-94	1994-95	1995-96
Estados Unidos	41.635.494	50.840.265	46.311.455	56.760.823	22,11%	-8,91%	22,56%
Arizona	1.087.418	1.206.462	1.265.608	1.622.176	10,95%	4,90%	28,17%
California	5.116.717	5.956.980	6.171.573	7.787.343	16,42%	3,60%	26,18%
Nuevo Mexico	105.865	93.922	77.083	100.039	-11,28%	-17,93%	29,78%
Texas	12.861.200	14.364.890	12.589.013	15.586.718	11,69%	-12,36%	23,81%
Total de los estados fronterizos	19.171.200	21.622.254	20.103.277	25.096.276	12,79%	-7,03%	24,84%

Fuente: U.S. Census Bureau, Exporter Location Serie.
Preparado por: Office of Trade and Economic Analysis, Department of Commerce.

que industrial” que trajo a la industria maquiladora, y más recientemente en la década de los ochenta, cuando este territorio se convirtió en uno de los ejes del modelo exportador del país.

Visto hacia adelante, el norte de México poco a poco va tomando forma por sí mismo como una región mexicana con población permanente y ascendente, intensa en inversiones nacionales e internacionales de carácter manufacturero, muchas de ellas de muy alta tecnología, y como puntal exportador. En retrospectiva, con excepción de Baja California, cuyo primer ciclo de desarrollo —de finales del siglo xix al primer cuarto del presente siglo— estuvo muy vinculado a una economía de servicios turísticos, el resto de los estados transitaron de actividades mineras, pecuarias, silvícolas, a otras de carácter agrícola intensiva.

Es de hecho en los años recientes, cuando un largo proceso de desarrollo se resume en el perfil actual del norte, donde queremos poner el énfasis del análisis.

Aspectos demográficos

Según las estadísticas oficiales del INEGI, que se pueden corroborar en el cuadro 6, para 1995, en los estados fronterizos mexicanos existía una población de casi 12 millones de personas, las cuales representaban el 15.3 por ciento de la población total del país. Las mismas estadísticas muestran que las tendencias en el incremento de la población en el quinquenio de 1990 a 1995 son más aceleradas que las que se presentaron en la década de los ochenta. Dicho crecimiento fronterizo se alimenta de dos fuentes principales: los nacimientos naturales y los flujos de migración de los distintos estados de la república, atraídos por el hecho de que estas entidades son grandes demandantes de mano de obra industrial. Ello se demuestra en el cuadro 7 y 7-A donde se observa lo estrecho de la brecha entre Población Económicamente Activa y Población Ocupada y el desplazamiento de esta última hacia la industria y los servicios, en detrimento sobre todo de la agricultura de estados que tradicionalmente brillaron por la fortaleza de su sector primario.

Cuadro 6
Población de los estados de la frontera norte mexicana

Entidad	1980 Población absoluta	1990 Población absoluta	1995 Población absoluta	1980-1990 Incremento porcentual	1990-95 Incremento porcentual
Estados Unidos Mexicanos	66,846,833	81,140,922	91,158,290	21.38	12.35
Baja California	1,177,886	1,657,927	2,112,140	40.75	27.40
Chihuahua	2,005,477	2,439,954	2,793,537	21.66	14.49
Coahuila	1,557,265	1,971,344	2,173,775	26.59	10.27
Sonora	1,513,731	1,822,247	2,085,536	17.01	14.45
Tamaulipas	1,924,484	2,244,208	2,527,328	16.61	12.62
Total en los estados fronterizos	8,178,843	10,135,680	11,692,316	23.92	15.36

Fuente: Elaborado en base a información de INEGI de varios años.

Cuadro 7

Población Económicamente Activa y Ocupada
en los estados de la frontera norte

	Población Económicamente Activa	Población Ocupada	%
México			
1980	22,066,084	21,393,250	96.95
1990	24,063,283	23,403,413	97.25
1996	36,580,746	35,226,036	96.29
Baja California			
1980	403,279	389,844	96.66
1990	578,395	565,471	97.76
1996	894,057	873,591	97.71
Chihuahua			
1980	664,707	638,034	95.98
1990	797,051	773,100	96.99
1996	1,123,653	1,089,119	96.92
Coahuila			
1980	483,898	468,929	96.90
1990	605,251	586,165	96.84
1996	905,112	861,285	95.15
Sonora			
1980	484,277	465,033	96.02
1990	577,205	562,386	97.43
1996	874,156	842,779	96.41
Tamaulipas			
1980	624,497	602,313	96.44
1990	710,047	565,471	79.63
1996	1,070,872	1,031,441	96.31

Fuente: Elaborado en base a información de INEGI de varios años.

Cuadro 7-A

Población Económicamente Activa y
Población Ocupada por sector de actividad

	PEA		Población Ocupada					
Entidades	%		Primario		Secundario		Terciario	
	1970	1990	1970	1990	1970	1990	1970	1990
Estados Unidos mexicanos	43.5	43.0	39.4	22.6	23.0	27.9	31.9	46.1
Baja California	41.6	49.4	22.3	10.4	24.8	31.7	45.5	54.0
Sonora	42.5	44.6	38.5	22.7	17.5	25.4	38.3	49.0
Chihuahua	42.3	46.2	36.4	17.0	20.8	35.9	36.6	43.2
Coahuila	41.4	43.3	29.6	12.1	28.1	37.7	36.0	47.3
Tamaulipas	42.4	44.1	33.1	16.3	22.8	30.5	38.7	50.0

Fuente: INEGI, Censos Generales de Población y Vivienda (1970) (1990).

La economía

En términos del valor que los estados fronterizos aportan al total del producto nacional, las diferencias entre estas entidades no es muy grande, aunque se puede constatar en el cuadro 8 y 8-A que el comportamiento del producto es cada vez mayor. Su aportación al PIB oscila entre 2.25% y 3.40%.

En cuanto al contenido de esa producción, si bien la tendencia histórica general ha sido pasar de las actividades primarias a las manufactureras y los servicios, a nivel de entidad existen peculiaridades. Baja California, como ya se señaló, en sus orígenes tuvo como primera fuente de acumulación el desarrollo de los servicios de diversión y el comercio en ciudades como Tijuana y Ensenada, y pos-

Cuadro 8

Producto Interno Bruto de los estados fronterizos
(miles de nuevos pesos a precios constantes de 1980)

	1980	1985	1988	1993
Total Nacional	4.276.490,00	4.941.175,85	4.847.134,84	5.570.671,15
Baja California	96.360,00	116.422,50	123.261,80	136.657,44
Chihuahua	120.693,00	145.270,88	157.472,43	163.390,30
Coahuila	113.750,00	135.471,04	144.800,70	154.617,94
Sonora	104.642,00	127.352,12	133.407,80	146.946,95
Tamaulipas	126.084,00	137.523,86	132.885,28	142.480,29
Total de los estados fronterizos	561.529,00	662.040,40	691.828,01	744.092,92

Fuente: Elaborado con base en datos de INEGI de varios años.

Cuadro 8-A

Participación porcentual del Producto Interno Bruto
de los estados fronterizos en el total nacional

	1970	1975	1980	1985	1990	1995
Estados Unidos Mexicanos	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Baja California	2,63	2,45	2,25	2,36	2,54	2,45
Chihuahua	3,40	3,26	2,82	2,94	3,25	2,93
Coahuila	2,79	2,89	2,66	2,74	2,99	2,78
Nuevo León	5,88	5,86	5,90	5,97	6,33	6,47
Sonora	3,17	2,79	2,45	2,58	2,75	2,64
Tamaulipas	3,18	3,02	2,95	2,78	2,74	2,56
Total de los estados fronterizos	21,05	20,27	19,03	19,37	20,60	19,83

Fuente: Elaborado con base en datos de INEGI de varios años.

teriormente, emerge como entidad también agrícola con el nacimiento del Valle de Mexicali. En los sesenta, las actividades manufactureras de perfil maquilador comienzan a tomar importancia, pero es en la actualidad cuando estas actividades dominan el paisaje económico del estado.

Sonora tiene una trayectoria más clásica. El estado pasó de las actividades mineras-pecuarias a las agrícolas, y posteriormente, en los sesenta, después de un intento de industrializarse vía combinados agroindustriales, la industria maquiladora hace su aparición en los municipios fronterizos, aunque no con la fortaleza de Baja California y Chihuahua.

En la misma lógica de la comparación, Chihuahua muestra diferencias respecto a los dos de la frontera del noroeste, especialmente por el papel que en la economía estatal juega la explotación y transformación de la madera. Fuera de ese distintivo, Chihuahua tiene en Cd. Juárez y en Chihuahua, la capital, dos importantes centros maquiladores.

Por otra parte, lo que hace diferente a Coahuila es la industria del acero y los grupos económicos que logró consolidar desde la década de los cuarenta. Aunque también hay que resaltar el gran frente agrícola desarrollado en la región de la Laguna, así como la minería del carbón.

Tamaulipas, por su lado, además de las actividades agrícolas, pesqueras, industriales y turísticas, tiene la peculiaridad de ser el único estado nortero que cuenta en su subsuelo con petróleo, así como un gran complejo para su transformación.

En suma, hasta la década de los sesenta, los estados del norte de México desarrollaron un proceso económico que combinó actividades primarias con servicios y, posteriormente, de la década mencionada a la actualidad, han impulsado una base económica diversificada, cuyo líder es la industria manufacturera de origen maquilador. Esto último ha propiciado que gran parte de la demanda de empleo en México se resuelva en estas entidades, y también que la dinámica económica esté especialmente marcada por los ritmos de la economía internacional, especialmente la estadounidense.

El proceso de integración: la relación entre las partes

La frontera norte de México es un lugar donde la integración se reproduce, pero también por donde pasa. Ello propicia que allí, de manera natural, la intensidad de la relación de México con Estados Unidos se dé con mayor fuerza.

Sabido es que el proceso de integración fronterizo entre estos dos países, tiene múltiples facetas: mucho más allá de la economía, existen lazos sociales y culturales que hace de la población fronteriza un conglomerado humano de expresiones sociales peculiares. De fundamental importancia son también las características que asume el mercado laboral de la región. Sin embargo, no son los temas que nos ocupan y el tipo de integración que se aborda tiene que ver básicamente con motivos económicos.

La actual realidad fronteriza implica pensar nuevos conceptos para interpretarla. Uno de ellos, clave para analizar los vínculos económicos de la integración, es el de corredores económicos.² En este sentido, se habla de varias modalidades de corredores: industriales, comerciales y de infraestructura. En este caso, la connotación que se le quiere dar al concepto corredor, es la de espacio geográfico en donde se reproducen relaciones económicas de un perfil semejante hacia uno y otro lado de la frontera, de tal manera que el corredor se vuelve también un vínculo entre dos naciones. Son un puente para conectarlas:

² El concepto corredor lo han usado como instrumento de análisis varios autores: Barajas (1989:72) se refiere al "concepto administrativo de corredor industrial para delimitar el espacio geográfico que incluye a ciudades con características de complejos industriales y centros maquiladores que mayor relación guardan entre sí". Félix, Zepe-da y Castro (1997:36), consideran que un corredor "[...] se compone de un conjunto de ciudades que cumplen con los siguientes criterios: están comunicadas entre sí por vía terrestre, tienen salida relativamente cercana hacia algún puerto de frontera común importante, son cercanas entre sí en el sentido de que otras ciudades importantes son opciones lejanas y dentro de cada corredor existe al menos una ciudad importante que domina en la concentración de la actividad económica".

Asimismo, "se parte de que cada corredor es una configuración espacial donde se acentúan interrelaciones económicas y sociales entre las ciudades que lo conforman, así como algún tipo de relación transfronteriza".

- a) Los corredores más conocidos son los industriales manufactureros. Y, dentro de ellos, destaca la presencia de la industria maquiladora de exportación que han pasado de un perfil de "plantas gemelas" o otro de corredor maquilador que se desplaza cada vez más hacia el interior del país, en este caso de las entidades fronterizas (Vázquez, 1997:112-123).

En el mismo sentido, destaca la presencia de la industria automotriz: la Ford, ubicada estratégicamente en Sonora y Chihuahua, y la General Motors y la Chrysler en el corredor Saltillo-Ramos Arizpe. Su presencia en el norte de México es uno de los vínculos de mayor peso regional con Estados Unidos.³ Y de hecho tienen un significado de primer orden en la composición de las exportaciones de las entidades donde operan.

- b) Corredores comerciales. Los flujos comerciales en el norte de México, históricamente, han ido de lo sencillo a lo complejo. Hasta hace algunos decenios, el habitante fronterizo tenía acceso al consumo externo haciendo sus compras en la zona fronteriza o viajando a las ciudades del otro lado de la misma. En la actualidad, en el interior de las ciudades fronterizas mexicanas se encuentran instaladas las grandes cadenas comerciales de Europa y Estados Unidos que han venido a revolucionar el perfil de la competencia regional en materia comercial (Bocanegra y Vázquez, 1997:145-153).
- c) Corredores de transporte que son infraestructura para la integración. Dentro de estos, destaca la construcción de carreteras de cuatro carriles como la que desemboca en Nogales, Sonora, lugar de paso estratégico para las hortalizas que se producen en el noroeste de México.
- d) Corredores urbanos. El nacimiento de ciudades en la frontera mexicana, históricamente está muy vinculado con las posibilidades

³ Sobre la planta Ford en Hermosillo, Sonora, se puede consultar el trabajo pionero de Sandoval (1988:133-238); sobre la Ford en Chihuahua pueden verse los trabajos de Shaiken (1990 y 1987); y al respecto de la industria automotriz en el corredor Saltillo, Ramos Arizpe, a Flores (1985:1085-1089).

de desarrollo que experimentaban las entidades del sur de Estados Unidos. La llegada del ferrocarril se volvió un hecho clave para el desarrollo de las ciudades de la frontera. En ese sentido, en la actualidad destaca la simbiosis que se da entre Tijuana-San Diego; Nogales-Nogales; Cd. Juárez-El Paso; Nuevo Laredo-Laredo (Alegoría, 1989:53-90).

Lo anterior es parte de un proceso de integración “natural”, real, que históricamente se ha venido dando en la frontera norte. A ello, habría que añadir formas de integración que son institucionales y que se dan gracias a la voluntad política de los gobiernos de América del Norte y de los estados de las respectivas entidades fronterizas. En ese sentido, destacan dos formas:

- a) La llamada supercarretera del TLC, moderna con infraestructura inalámbrica y que conectará a regiones como las de Vancouver, Calgary, Winnipeg, Duluth y Quebec en Canadá; Denver, Chicago, Detroit, New York y Dallas en Estados Unidos; Nuevo Laredo, Saltillo, Monterrey, San Luis Potosí, Guadalajara, Querétaro y el Distrito Federal, en México (Cervantes, 1997:1-9).
- b) Canal Intracostero Tamaulipeco que conectaría la costa mexicana del Golfo de México con la llamada región de los Grandes Lagos en Estados Unidos, aprovechando el transporte “canalero” a través de la Cuenca del Mississippi. Un sistema de transporte de estas características reduce sensiblemente costos. El canal tendría una extensión de 438.8 kilómetros e iría desde el río Pánuco hasta el río Bravo interconectando a las ciudades tamaulipecas de Tampico y Altamira; y a través de Brownsville, Texas, conectaría con la red de canales de Estados Unidos de 45 mil kilómetros de extensión que proporciona servicios a 81 ciudades importantes de Estados Unidos y tres de Canadá. Un sistema de transporte de estas características reduciría costos de carga pesada y liviana (Cervantes, 1997:7-9).
- c) Otros corredores. A nivel institucional, desde principios de los noventa los gobiernos de Sonora y Arizona trabajan en lo que han denominado Plan Estratégico de Desarrollo Económico que tiene como objetivo buscar complementariedades entre ambas

economías fronterizas vecinas. Desde la interpretación del gobierno de Arizona, un plan de esa naturaleza debería de considerar dos aspectos:

- “Promover nexos entre eslabonamientos (clusters) industriales de Arizona y Sonora. Por ejemplo, la combinación de fuerza de trabajo mexicana y aptitudes gerenciales y de mercadotecnia de Arizona para generar productos más competitivos en mercados globales.
- Desarrollar la infraestructura necesaria en ambos lados de la frontera para facilitar la complementariedad económica. Esto incluye infraestructura física como son caminos, rutas aéreas, y telecomunicaciones. También requiere una estrategia para desarrollar recursos humanos y tecnología apropiada para las empresas de la región”. Los eslabonamientos o clusters que se proponen para desarrollar son: alta tecnología, transporte/distribución, turismo, servicios financieros y de negocios y agricultura y procesamiento de alimentos (Vázquez, 1997:128-129).

Algunas conclusiones y reflexiones

Uno de los espacios del mundo donde con mayor fuerza se presentan los actuales procesos de integración empujados por la globalización, es el que conforma la confluencia del sur de Estados Unidos y el norte de México, territorios que aquí se denominan “subregiones”.

Indicadores de uno y otro lado hacen evidente que allí se genera una fuente de energía económica y social como no hay otra en el mundo. Sin embargo, no se puede afirmar que los procesos que fluyen de una “subregión” a otra se retroalimenten en una dinámica de complementariedad donde la parte más atrasada tienda a la homogenización con los niveles de la desarrollada. Aunque se adviertan cambios importantes, sobre todo en la parte mexicana, con respecto al resto del país, las bases estructurales de las asimetrías persisten y nada indica que en el largo plazo no se profundizarán en detrimento, obviamente, de la “subregión” mexicana.

No obstante las diferencias cualitativas y cuantitativas entre ambos territorios, la economía tiene una base diversificada. En el sur de Estados Unidos y el norte de México, se practica todo tipo de actividades: agrícolas, silvícolas, pesqueras, mineras, agroindustriales, manufactureras, de servicios y comerciales. Ello indica que hay estructura económica para buscar sacudirse el fatalismo de las ventajas comparativas, donde la parte desarrollada pone el capital y las manufacturas y servicios de alta tecnología, y la atrasada sólo la mano de obra y las materias primas.

Demográficamente, los nueve estados conforman un espacio de gran crecimiento a donde la gente llega atraída por las oportunidades económicas y de empleo que se ofrecen. Y aun cuando esta región tiene un fuerte sustento en la economía primaria, la tendencia es a que la gente se concentre en actividades que tienen relación con las manufacturas y los servicios.

Una especificidad de la región que cada vez toma formas más diversas, son los distintos tipos de corredores económicos que se observan y que son los que conectan a las partes. Unos son reales, construidos como parte del proceso de integración "natural" entre dos países vecinos de economías diferentes y otros, iniciativas formales de gobiernos que explícitamente buscan colaborar entre sí. Los primeros tienen que ver con intercambios económicos, manufactureros y comerciales, que de manera histórica se han dado. Los segundos, resumen la voluntad de gobiernos por formalizar regiones "virtuales".

Asociado con lo económico, un punto de suma relevancia tiene que ver con la sustentabilidad del desarrollo económico que se practica en la región. Por un lado, la industria maquiladora propicia que el medio ambiente sufra un deterioro ostensible y, por otro, recursos naturales como el agua cada vez son más escasos. Ambos, son una limitante para el desarrollo futuro de la región.

La dinámica y los acontecimientos en la frontera norte involucran otros temas pendientes de documentar. Uno de ellos es acerca de los actores económicos que están involucrados en ese territorio. El tema de la mano de obra, sobre todo en la industria maquiladora, está muy trabajado, pero no sucede lo mismo con los agentes portadores del capital. Especialmente interesante es conocer sobre el

perfil de las fuerzas económicas empresariales de la parte mexicana, que se ha convertido en un mosaico de inversiones estadounidenses, canadienses, asiáticas, europeas, latinoamericanas y también mexicanas. El punto en cuestión es qué tan fuertes son las fuerzas nativas para asimilarse a esta corriente de la economía global. En este sentido, hasta ahora han pasado dos cosas: algunos empresarios de la región tienden a desaparecer o a minimizar su poder económico e influencia política, y otros buscan poner en práctica nuevas estrategias para mantenerse en la competencia de un mercado cada vez más competido, como son las alianzas estratégicas con capitales extranjeros e inclusive con grupos económicos nacionales. A ese respecto, la última palabra aún no está dicha. Hay demasiado por saber.

Recibido en febrero de 1999
Revisado en mayo de 1999

Bibliografía

- Alegria, T. (1989), "La ciudad y los procesos trasfronterizos entre México y Estados Unidos", *Frontera Norte*, vol. 1, no. 2, julio-diciembre, pp. 53-90.
- Barajas Escamilla, M. del R. (1989), "Complejos industriales en el sur de Estados Unidos y su relación con la distribución espacial y el crecimiento de los centros maquiladores en el norte de México", en B. González-Aréchiga, y M. R. Barajas Escamilla (comps.), *Las maquiladoras: ajuste estructural y desarrollo regional*, Tijuana, México, El Colegio de la Frontera Norte-Fundación Friedrich Ebert, pp. 67- 104.
- Bocanegra Gastélum, C. y M. A. Vázquez (1997), "Modalidades de la integración hacia Norteamérica: corredores económicos en Sonora", *Estudios Sociales*, vol. VIII, no. 13, enero-junio, pp. 133-156.

- Bassols Batalla, A. (1997), *Franjas fronterizas México-Estados Unidos. Dominio, conflictos y desintegración territoriales*, México, IIE/UNAM.
- Bossier, S. (1995), *Modernidad y territorio*, Santiago de Chile, s/e, (fotocopias).
- Bustamente, J. (1989), "Frontera México-Estados Unidos; reflexiones para un marco teórico", *Frontera Norte*, vol. 1, no. 1, enero-junio de 1989, pp. 7-24.
- Cervantes Galván (1997), "Globalización y procesos regionales", *Nexos*, no. 239, noviembre, pp. 1-9.
- Dávila Flores, M. (1985), "El complejo automovilístico de Ramos Arizpe", *Comercio Exterior*, vol. 35, no. 11, noviembre, pp. 1085-1089.
- Garreau, J. (1982), *The Nine Nations of North America*, USA, Avon Book.
- Félix, G., E. Zepeda y D. Castro (1997), "Desarrollo Regional y los servicios al productor en los corredores fronterizos del norte de México", en A. Mungaray y G. García de León (coords.), *Desarrollo fronterizo y globalización*, México, ANUIES/UNISON, p. 35-58.
- Langley, Lester D. (1994), *MexAmérica. Dos países un futuro*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Mares, D. R. (1982), "La conceptualización de la frontera norte en un esquema de dependencia", en M. Ojeda (comp.), *Administración de la frontera norte*, México, El Colegio de México, pp. 31-37.
- Ohmae, K. (1995), *The End of the Nation State. The Rise of Regional Economies*, USA, Free Press.
- Sawyers L. y Tabb W. K. (1984), *Sunbelt, Snowbelt. Urban Development and Regional Restructuring*, EUA, Oxford University Press.

- Sandoval Godoy, S. (1988), "Los enlaces económicos y políticos de la Ford Motor Company en Hermosillo. Internacionalización productiva y nuevas tecnologías", en J. C. Ramírez (coord.), *La nueva industrialización en Sonora: el caso de los sectores de alta tecnología*, Hermosillo, Sonora, El Colegio de Sonora, pp. 133-238.
- Shaiken, H. (1990), *Mexico in the Global Economy. High Technology and Work Organization in Export Industries*, EUA, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, Monograph Series 33.
- (1987), *Automation and Global Production, Automobile Engine Production in Mexico, The United States, and Canada*, EUA, Center for U. S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, Monograph Series 26.
- Tamayo, J. y J. L. Fernández (1989), *Zonas Fronterizas*, México, CIDE.
- Vázquez Ruiz, M.A. (1997), *Fronteras y globalización. Integración del Noroeste de México y el Suroeste de Estados Unidos*, México, IIE/UNAM.

Anexo estadístico

Exportaciones de los estados fronterizos de los Estados Unidos al mundo

	1987		1991		1992		1993	
Estados Unidos	244.405.955	100%	419.984.659	100%	447.470.815	100%	464.858.412	100%
Arizona	2.468.494	1,01	4.529.473	1,08	5.001.737	1,12	5.785.148	1,24
California	32.890.959	13,46	59.036.934	14,06	66.732.044	14,91	68.066.344	14,64
Nuevo Mexico	116.527	0,05	236.083	0,06	247.350	0,06	400.036	0,09
Texas	18.045.460	7,38	31.869.207	7,59	33.879.611	7,57	35.622.483	7,66
Total de los estados fronterizos	53.521.440	20,89	95.671.697	22,78	105.860.742	23,66	109.874.011	23,64

Fuente: U.S. Census Bureau, Exporter Location Series
Preparado por: Office of Trade and Economic Analysis, International Trade Administration Department of Commerce.

California: exportaciones a México por sector industrial* (miles de dólares)

	1993	Participación (%)	1994	Participación (%)	1995	Participación (%)
Total estatal	5,116,637	100%	5,956,980	100%	6,171,573	100%
Productos agrícolas y ganaderos	8,088	0.16	97,497	1.64	90,216	1.46
Manufacturas	4,906,611	95.90	5,736,227	96.29	5,952,635	96.45
Productos alimenticios	200,568	3.92	525,346	8.82	188,776	3.06
Productos del tabaco	0	0.00	20	0.00	1,452	0.02
Productos textiles	47,293	0.92	80,561	1.35	110,825	1.80
Industria del vestido	217,249	4.25	212,939	3.57	203,149	3.29
Madera y productos de madera	244,331	4.78	195,691	3.29	121,673	1.97
Muebles y enseres	47,642	0.93	58,298	0.98	31,425	0.51
Productos de papel	168,061	3.28	212,249	3.56	234,455	3.80
Impresiones y publicidad	36,664	0.72	47,639	0.80	48,185	0.78
Productos químicos	228,946	4.47	277,030	4.65	264,490	4.29
Productos de petróleo refinado	226,083	4.42	273,361	4.59	208,552	3.38
Caucho y productos plásticos	243,672	4.76	333,694	5.60	345,066	5.59
Productos de piel	20,064	0.39	15,207	0.26	12,284	0.20
Piedra, arcilla y productos de vidrio	41,539	0.81	44,668	0.75	38,968	0.63
Metales primarios	227,940	4.45	235,521	3.95	291,761	4.73
Productos de metal fabricado	269,417	5.27	272,852	4.58	302,275	4.90
Maquinaria industrial y computadoras	762,250	14.90	899,520	15.10	786,839	12.75
Equipo eléctrico y electrónico	1,225,618	23.95	1,584,985	26.61	2,128,439	34.49
Equipo de transporte	252,528	4.94	257,588	4.32	231,480	3.75
Instrumentos científicos y de medición	234,092	4.58	220,294	3.70	181,867	2.95
Manufacturas misceláneas	187,426	3.66	237,877	3.99	202,878	3.29
Manufacturas no identificadas	25,231	0.49	23,889	0.40	17,795	0.29
Otras mercancías	129,147	2.52	123,255	2.07	128,723	2.09

* La localidad de donde se exportaron los productos no siempre es la misma que aquella donde se producen.

Fuente: U.S. Census Bureau, Exporter Location Series

Preparado por: Office of Trade and Economic Analysis, International Trade Administration Department of Commerce.

	1993	Participación (%)	1994	Participación (%)	1995	Participación (%)
Total estatal	1,087,418	100%	1,206,462	100%	1,265,608	100%
Productos agrícolas y ganaderos	30,154	2,77	30,340	2,51	14,826	1,17
Manufacturas	1,024,575	94,22	1,153,531	95,61	1,234,460	97,54
Productos alimenticios	39,763	3,66	49,607	4,11	22,442	1,77
Productos del tabaco	303	0,03	631	0,05	832	0,07
Productos textiles	20,163	1,85	13,713	1,14	18,061	1,43
Industria del vestido	82,289	7,57	60,665	5,03	25,811	2,04
Madera y productos de madera	6,099	0,56	5,121	0,42	4,862	0,38
Muebles y enseres	40,030	3,68	18,190	1,51	13,722	1,08
Productos de papel	68,451	6,29	72,060	5,97	101,550	8,02
Impresiones y publicidad	2,532	0,23	2,946	0,24	3,463	0,27
Productos químicos	25,467	2,34	34,899	2,89	363,332	28,71
Productos de petróleo refinado	2,223	0,20	1,734	0,14	22,259	1,76
Caucho y productos plásticos	69,967	6,43	79,635	6,60	83,908	6,63
Productos de piel	2,113	0,19	2,999	0,25	1,796	0,14
Piedra, arcilla y productos de vidrio	4,517	0,42	5,205	0,43	4,186	0,33
Metales primarios	36,852	3,39	41,373	3,43	52,094	4,12
Productos de metal fabricado	58,483	5,38	86,302	7,15	60,581	4,79
Maquinaria industrial y computadoras	229,153	21,07	242,582	20,11	227,283	17,96
Equipo eléctrico y electrónico	262,456	24,14	334,942	27,76	495,221	39,13
Equipo de transporte	33,122	3,05	41,895	3,47	23,064	1,82
Instrumentos científicos y de medición	23,948	2,20	36,491	3,02	29,342	2,32
Manufacturas misceláneas	11,589	1,07	17,298	1,43	24,189	1,91
Merchandías no identificadas	5,054	0,46	5,242	0,43	3,463	0,27

